

CAPITULO VII.

Congresos, exposiciones y museos.

El espíritu público, vibrante de entusiasmo, que durante los festejos de septiembre congregó á mexicanos y extranjeros en manifestaciones jubilosas, se hizo notar también en el seno de diversas agrupaciones por el deseo de dar á conocer la suma de esfuerzos impendidos en importantes labores científicas y literarias y de discutir problemas de varios órdenes en congresos y asambleas convocados para celebrar el Centenario.

De allí la celebración del Congreso de Estudiantes, en que se debatieron puntos referentes á los métodos escolares; del Pedagógico, en que los maestros de la República analizaron las más arduas cuestiones de su alto magisterio; del de Indianistas, que emitió las más levantadas y generosas ideas en pro del mejoramiento de la raza indígena nacional; del de Americanistas, que tuvo asiento en la Capital del país por miramiento y deferencia de los organizadores, que dieron así muestra de su afecto y simpatía á México y de respeto á su conmemoración gloriosa, y del Médico, que dió á conocer los satisfactorios adelantos que en ramo tan importante ha hecho nuestro país.

Asimismo, los devotos de la ciencia, los cultores del arte, los institutos encargados de la exploración del territorio nacional ó de la salubridad de la metrópoli, los profesionistas estudiosos, las sociedades dedicadas al mejoramiento de procedimientos agrícolas y de ganadería y las laboriosas colonias extranjeras contribuyeron á las festividades del Centenario inaugurando diversas exposiciones, en donde el público pudo ver, agrupados, productos naturales arrancados de las entrañas de la tierra patria; valiosas colecciones instrumentales de cirugía; modelos de instalaciones higiénicas; los frutos sazonados del arte español y los tempraneros del pictórico mexicano, y las maravillas que la inteligente tenacidad del pueblo japonés ha hecho producir á la industria de su poderoso Imperio.

Por otra parte, voces autorizadas llevaron al alma del pueblo, en lecturas y conferencias, las más útiles enseñanzas sobre métodos y procedimientos para cuidar de la salud y de la vida, y labradores y pecuarios recibieron lecciones prácticas de cómo pueden facilitar sus tareas y acrecentar el producto de ellas.

De la propia suerte, la atención pública, halagada por la reapertura de otras exhibiciones permanentes, reformadas y enriquecidas, como el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; el Museo Nacional Tecnológico, y la Exposición Mineralógica, tuvo amplio campo durante el mes de septiembre para esparcirse con provecho, á la vez que con agrado.

Por lo cual, á la vez que se facilitaban fructuosos regocijos á los habitantes de México, se procuraba levantar su espíritu con espectáculos estéticos y dejar en su vida la simiente de ideas sanas y provechosas.

§ 1.

Congresos.

Primer Congreso Nacional de Estudiantes.—La clase estudiantil quiso, durante el mes de septiembre, llevar á cabo algo trascendente y que diera buena idea de la cohesión de los miembros del gremio y de los nobles propósitos que todos ellos alientan por el mejoramiento colectivo; con tal fin organizó la celebración del Primer Congreso Nacional de Estudiantes, que agruparía á los representantes de la intelectualidad joven de la República entera.

En respuesta al llamado de sus compañeros metropolitanos, más de cien delegados de escuelas y corporaciones estudiantiles de los Estados y Territorios se congregaron en varias juntas previas para designar la mesa directiva que había de presidir las labores del Congreso, la cual quedó integrada por los señores Atilano Guerra, Presidente; Gustavo P. Serrano, Luis Sánchez Pontón y J. Pérez Alvarez, Vicepresidentes, y Ricardo D. Alduvín, Salvador Jiménez Loza y Alfonso G. Alarcón y las señoritas Ofelia Garza é Isabel Díaz González, Secretarios.

Instalado el personal de la mesa, la inauguración del Congreso se efectuó la mañana del día 6 de septiembre, en el salón de actos de la Escuela Nacional de Ingenieros, donde se reunieron todos los miembros de la juvenil asamblea y una gran cantidad de grupos de estudiantes, que, aunque no investidos con representación en ella, concurren como espectadores.

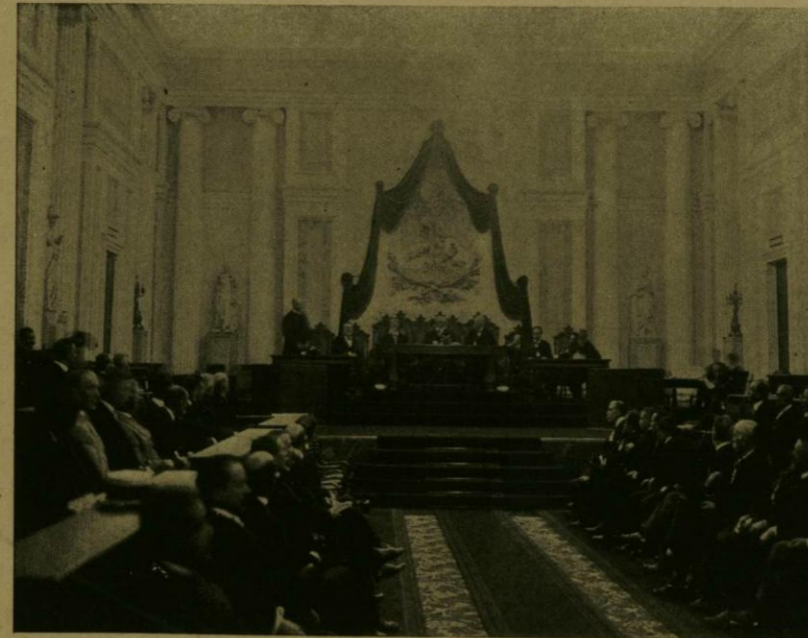
El alumno de la Escuela Nacional Preparatoria don Vicente Mac Gregor, encargado por el Comité Organizador de dar la bienvenida á los delegados de los Estados, lo hizo en una correcta alocución, en que precisó las tendencias del Congreso y los frutos que de él se esperaban. En nombre de los delegados, contestó don Alfonso G. Alarcón, delegado de Puebla, con una vehemente arenga; y en seguida hablaron sucesivamente los señores Jiménez Loza y Pérez Arce, delegados de Jalisco;



LA MESA DIRECTIVA DEL CONGRESO DE ESTUDIANTES.



MIEMBROS DEL CONGRESO DE ESTUDIANTES.



EL ACTO DE LA APERTURA DEL CONGRESO DE AMERICANISTAS.

Alduvín y Castillo Nájera, del Distrito Federal, y Ruiz Ayala, de Chihuahua.

Inaugurado solemnemente el Congreso, por declaración hecha esa misma tarde con las formalidades de rigor, continuó celebrando sus sesiones durante varios días, y en el curso de ellas estudió con el detenimiento que le fué posible diversas cuestiones interesantes para los escolares, temas importantes relacionados con la educación superior, sistemas de reconocimientos y de exámenes para comprobar los conocimientos adquiridos, castigos y recompensas y otros varios puntos de parecida índole; fué de advertir que la fogosidad de los oradores, manifestada en más de una ocasión, no impidió la emisión serena de ideas meditadas y la sustentación de juicios maduros sobre los asuntos al debate, y que lo mismo las comisiones nombradas del seno del Congreso que los miembros de éste discutieron con abundancia de razones y una gran alteza de miras.

Esto sólo bastaría para hacer el elogio del Primer Congreso Nacional de Estudiantes, que, si bien debe ser considerado como un ensayo, merece también justo encomio por el esfuerzo llevado á cabo para reunir á la juventud estudiosa y por la seriedad y atención con que se consagró al examen de serios problemas educacionales.

XVII Congreso Internacional de Americanistas.—El XVI Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Viena el año de 1908, decidió que la segunda sesión del Congreso siguiente había de verificarse en la Capital de la República Mexicana durante los días 8 á 14 de septiembre de 1910, esto es, en plena celebración del Centenario de la Independencia, y designó, para que preparasen dicha sesión, al Director del Museo Nacional de México, á don Francisco del Paso y Troncoso y á don Leopoldo Batres, quienes procedieron aquí á la formación de la Comisión Organizadora, la cual invitó con la debida anticipación á todos los principales americanistas del mundo y les hizo saber que los individuos del Congreso gozarían de considerables reducciones en los precios de vapores, ferrocarriles y hoteles y tendrían derecho para asistir, por cuenta de la Secretaría de Instrucción, á las excursiones arqueológicas anotadas en el programa; á los certámenes literarios, científicos y artísticos, y á cuantas fiestas públicas tuvieran lugar en el mes del Centenario.

Aumentado así el interés de los hombres de ciencia que, con afán digno de encomio, vienen prosiguiendo el estudio de las razas indígenas americanas, en sus orígenes, lenguas, civilización, usos y costumbres; el de los monumentos arqueológicos de América; el del descubrimiento del Nuevo Mundo, y el de tantos otros problemas señalados por los estatutos respectivos, las adhesiones se multiplicaron, y se pudo augurar que la sesión á que se invitaba sería de las más interesantes y mejor concurridas.

Esta previsión se vió comprobada cuando, en la sesión preliminar del 7 de septiembre, el espa-



MIEMBROS DEL CONGRESO DE AMERICANISTAS.



LOS AMERICANISTAS EN SAN JUAN TEOTIHUACAN.

Organizadora por las atenciones prodigadas á los señores congresistas éxtranjeros. 1 Acto continuo, el Comité Ejecutivo, formado por los señores delegados de los Gobiernos amigos y por los miembros de la Comisión Organizadora, procedió á la elección de la mesa directiva, quedando designados por aclamación: como Patrono, el señor General don Porfirio Díaz, Presidente de la República; como Presidente de honor, el señor Licenciado don Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública; como Presidente, el señor Doctor don Eduardo Selser, Delegado por el Museo Imperial de Berlín; como Secretario General, el Licenciado don Genaro García, y como Tesorero, el Licenciado don Joaquín D. Casasús. Inmediatamente después, los señores Congresistas recibieron artísticos distintivos que les obsequió la Secretaría de Instrucción Pública y se anunció que el Congreso celebraría su solemne sesión de apertura en el salón de actos de la Escuela Nacional de Ingenieros, la tarde del siguiente día.



GRUPO DE DIPLOMATICOS Y AMERICANISTAS EN SAN JUAN TEOTIHUACAN.

cioso salón de conferencias del Museo Nacional abrió sus puertas para recibir al brillante concurso, integrado por distinguidos delegados de las naciones más cultas, honorables representantes de los Estados de la Federación y un gran número de americanistas, mexicanos y extranjeros, inscriptos voluntariamente, entre ellos varias damas distinguidas. No pudieron concurrir á esta sesión, por graves atenciones oficiales, el señor Licenciado don Justo Sierra, y, por cuidados de familia, el señor Licenciado Genaro García, Presidente, el primero, y Secretario General, el segundo, de la Comisión Organizadora. El señor Franz Heger, Delegado por el Gobierno de Austria, leyó una comunicación de la primera sesión, verificada en Buenos Aires, por la cual se autorizaba la celebración de la segunda en México, y dió las gracias á la Comisión

Organizadora por las atenciones prodigadas á los señores congresistas éxtranjeros. 1 Acto continuo, el Comité Ejecutivo, formado por los señores delegados de los Gobiernos amigos y por los miembros de la Comisión Organizadora, procedió á la elección de la mesa directiva, quedando designados por aclamación: como Patrono, el señor General don Porfirio Díaz, Presidente de la República; como Presidente de honor, el señor Licenciado don Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública; como Presidente, el señor Doctor don Eduardo Selser, Delegado por el Museo Imperial de Berlín; como Secretario General, el Licenciado don Genaro García, y como Tesorero, el Licenciado don Joaquín D. Casasús. Inmediatamente después, los señores Congresistas recibieron artísticos distintivos que les obsequió la Secretaría de Instrucción Pública y se anunció que el Congreso celebraría su solemne sesión de apertura en el salón de actos de la Escuela Nacional de Ingenieros, la tarde del siguiente día.

A las cuatro de ella, bajo la presidencia del señor Secretario de Instrucción Pública, con asistencia de todos los miembros del Congreso y de muchos invitados, se abrió la sesión con un discurso del señor Licenciado Sierra, en el que, con

1 Véase la pieza número 159 del Apéndice.



UNA VISTA DE LA PIRAMIDE DEL SOL EN SAN JUAN TEOTIHUACAN.

elocuentes frases, dió la bienvenida á los congresistas, encomió la labor científica emprendida por ellos y, en nombre del Gobierno, puso á su disposición los tesoros arqueológicos del país, así los que integran las ricas colecciones del Museo Nacional, como los que se encuentran esparcidos en la República bajo la guarda de la Secretaría del ramo. Contestó al señor Presidente de honor el señor Delegado Español, don Antonio Sánchez Moguel, quien dió las gracias al Gobierno por la excelente acogida dispensada á él y á sus compañeros y dedicó períodos entusiastas al Centenario de la Independencia. Ambos discursos fueron muy bien recibidos, é igualmente los de los señores Selser, Capitán y Oberhumer, que hablaron en francés, y el del señor Doctor Boas, que se expresó en inglés. 1 Para terminar, el señor Secretario de Instrucción Pública se puso en pie y declaró solemnemente inaugurada la segunda sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas.

Las subsecuentes sesiones se celebraron en el salón de conferencias del Museo de Arqueología, los días 9, 12, 13 y 14 de setiembre, á las diez en las mañanas y á las cuatro en las tardes; en ellas, varios de los señores congresistas dieron lectura á importantes trabajos relacionados con los puntos del programa, de los que muchos fueron acompañados por proyecciones luminosas. Otros trabajos, que por causas de diferente índole no pudieron ser leídos en el Congreso, fueron mandados imprimir y en forma de folletos circularon entre los señores americanistas; todos esos trabajos suscitaron debates científicos de la mayor importancia, en los que tomaron participación los más ilustrados miembros de la asamblea.



OTRA VISTA DE LA PIRAMIDE DEL SOL EN SAN JUAN TEOTIHUACAN.

Como el programa aprobado para esta segunda sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas contenía, entre otros números de carácter científico, una excursión arqueológica á San Juan Teotihuacán, ansiosamente esperada, no sólo por los sabios miembros de la docta asamblea, sino por los distinguidos diplomáticos que formaban parte de las Misiones residentes en México ó de las especialmente acre-

1 Véanse las piezas números 160 á 163 del Apéndice.